

inimicis suis, et captivi ducti fuerint in terram inimicorum longè vel propè,

47. Et egerint pœnitentiam in corde suo in loco captivitatis, et conversi deprecati te fuerint in captivitate sua, dicentes: Peccavimus, iniquè egimus, impiè gessimus:

48. Et reversi fuerint ad te in universo corde suo, et totà animà suà in terra inimicorum suorum; ad quam captivi ducti fuerint: et oraverint te contra viam terræ suæ, quam dedisti patribus eorum, et civitatis quam elegisti, et templi quod ædificavi nomini tuo:

49. Exaudies in cœlo, in firmamento solii tui, orationes eorum, et preces eorum, et facies iudicium eorum:

50. Et propitiaberis populo tuo qui peccavit tibi, et omnibus iniquitatibus eorum, quibus prævaricati sunt in te: et dabis misericordiam coram eis, qui eos captivos habuerint, ut misereantur eis.

51. Populus enim tuus est, et hæreditas tua, quos eduxisti de terra Ægypti, de medio fornacis ferreæ.

52. Ut sint oculi tui aperti ad deprecationem servi tui, et populi tui Israël, et exaudias eos in universis pro quibus invocaverint te.

53. Tu enim separasti eos tibi in hæreditatem de universis populis terræ, sicut locutus es per Moysen servum tuum, quando eduxisti patres nostros de Ægypto, Domine Deus.

54. Factum est autem, cum complisset Salomon orans Dominum omnem orationem et deprecationem hanc, surrexit de conspectu altaris Domini: utrumque enim genu in terram fixerat, et manus expanderat in cœlum.

55. Stetit ergò, et benedixit omni ecclesiæ Israël voce magnà, dicens:

56. Benedictus Dominus, qui dedit requiem populo suo Israël, iuxta omnia quæ locutus est: non cecidit ne unus quidem sermo, ex omnibus bonis quæ locutus est per Moysen servum suum.

57. Sit Dominus Deus noster nobiscum, sicut fuit cum patribus nostris, non derelinquens nos, neque projiciens.

58. Sed inclinet corda nostra ad se, ut ambulemus in universis viis ejus, et custodiamus mandata ejus, et cæremonias ejus, et iudicia quæcumque mandavit patribus nostris.

59. El sint sermones mei isti, quibus deprecatus sum coram Domino, appropinquan-

tes sus enemigos, y fueren llevados cautivos á tierra enemiga lejos ó cerca,

47. E hicieren penitencia de corazon en el lugar de su cautiverio, y convertidos te imploraren en su cautiverio, diciendo: Hemos pecado, inicuamente hemos hecho, impiamente hemos procedido:

48. Y se volvieren á tí de todo su corazon, y de toda su alma en la tierra de sus enemigos, á la que fueren llevados cautivos: y te hicieren oracion vueltos hácia el camino de su tierra, que diste á sus padres, y hácia la ciudad que escogiste, y hácia el templo que edificó á tu nombre:

49. Oirás en el cielo, en el firmamento de tu trono, sus oraciones, y sus ruegos, y harás su causa:

50. Y propicio á tu pueblo que pecó contra tí, perdonarás todas las iniquidades, con que hubieren prevaricado contra tí: ó infundirás misericordia en aquellos, que los tuvieren cautivos, para que se compadezcan de ellos:

51. Porque pueblo tuyo es, y heredad tuya, que sacaste de la tierra de Egipto, de en medio del horno de hierro:

52. Que tus ojos estén abiertos á los ruegos de tu siervo, y de tu pueblo de Israel, y los oigas en todas las cosas por las que te invocaren.

53. Porque tú, ó Señor Dios, te los separaste por heredad de entre todos los pueblos de la tierra, como lo declaraste por Moysés, tu siervo, cuando sacaste á nuestros padres de Egipto.

54. Sucedió pues que Salomón, luego que acabó de hacer al Señor toda esta oracion y plegaria, se levantó delante del altar del Señor porque habia hincado las dos rodillas en tierra, teniendo extendidas las manos hácia el cielo.

55. Púsose pues en pié, y bendijo á toda la congregacion de Israel, diciendo en voz alta:

56. Bendito sea el Señor, que ha dado la paz á su pueblo de Israel, segun todas las cosas que habló: no cayó en tierra ni una sola palabra, acerca de todos los bienes que él habló por boca de Moysés su siervo.

57. Sea con nosotros el Señor Dios nuestro, así como fué con nuestros padres, y no nos desampare, ni deseche.

58. Sino que incline hácia sí nuestros corazones, para que andemos en todos sus caminos, y guardemos sus mandamientos, y sus cæremonias, y todos los juicios que mandó á nuestros padres.

59. Y estas mismas palabras, con que yo he orado delante del Señor, estén presentes ante

1 MS. 3. *E atorrimos é enmalescimos.* — 2 MS. 3. *E piadillos han.*

3 De una esclavitud muy dura. *Deuter. iv, 20.* El Hebréo: *Del vaso*, que comunmente llamamos *crisol*, donde se funden, derriten y acrisolan los metales.

4 Los Hebréos acostumbraban á orar en pié, Salomón llevado de un tierno afecto de devocion y de humildad, bró puesto de rodillas, y dió este ejemplo que siguieron despues otros muchos.

5 Á la letra: *Estén cerca*; le sean aceptas, y las tenga presentes.

tes Domino Deo nostro die ac nocte, ut faciat iudicium servo suo, et populo suo Israël per singulos dies:

60. Ut sciant omnes populi terræ, quia Dominus ipse est Deus, et non est ultrà absque eo.

61. Sit quoque cor nostrum perfectum cum Domino Deo nostro, ut ambulemus in decretis ejus, et custodiamus mandata ejus, sicut et hodie.

62. Igitur rex, et omnis Israël cum eo, immolabant victimas coram Domino.

63. Mactavitque Salomon hostias pacificas, quas immolavit Domino, boum viginti duo millia, et ovium centum viginti millia, et dedicaverunt templum Domini rex et filii Israël.

64. In die illa sanctificavit rex medium atrii, quod erat ante domum Domini: fecit quippe holocaustum ibi, et sacrificium, et adipem pacificorum: quoniam altare æreum, quod erat coram Domino, minus erat, et capere non poterat holocaustum, et sacrificium, et adipem pacificorum.

65. Fecit ergò Salomon in tempore illo festivitatem celebrem, et omnis Israël cum eo, multitudo magna ab introitu Emath usque ad rivum Ægypti, coram Domino Deo nostro, septem diebus et septem diebus, id est, quatuordecim diebus.

66. Et in die octava dimisit populos: qui benedictes regi, profecti sunt in tabernacula sua lætantes, et alacri corde super omnibus bonis, quæ fecerat Dominus David servo suo, et Israël populo suo.

el Señor Dios nuestro de dia y de noche, para que cada dia se muestre favorable á su siervo, y á su pueblo de Israel:

60. Para que reconozcan todos los pueblos de la tierra, que el Señor él mismo es Dios, y que no hay otro fuera de él.

61. Sea tambien perfecto nuestro corazon con el Señor Dios nuestro, para que caminemos en sus estatutos, y guardemos sus mandamientos, así como hoy.

62. Por lo cual el rey, y todo Israel con él, sacrificaban victimas delante del Señor.

63. Y degolló Salomón en hostias pacificas, que inmoló al Señor, veinte y dos mil bueyes, y ciento y veinte mil ovejas, y dedicaron el templo del Señor el rey y los hijos de Israel.

64. En aquel dia consagró el rey el medio del átrio, que estaba delante de la casa del Señor: porque ofreció allí holocaustos, y sacrificios, y la grosura de los pacificos: por cuanto el altar de bronce, que estaba delante del Señor, era pequeño, y no podian caber en él los holocaustos, y los sacrificios, y las grosuras de los pacificos.

65. Salomón pues hizo en aquel tiempo una fiesta solemne, y todo Israel con él, congregado en gran número desde la entrada de Emath hasta el rio de Egipto, delante del Señor Dios nuestro, siete dias y siete dias, esto es, catorce dias.

66. Y el dia octavo despidió á los pueblos: que llenando de bendiciones al rey, se volvieron á sus tiendas alegres, y placenteros de corazon por todos los bienes, que el Señor habia hecho á David su siervo, y á Israel su pueblo.

CAPÍTULO IX.

Dios aparece segunda vez á Salomón, le promete la estabilidad del templo que le habia edificado, y la firmeza del trono, con tal que guardé exactamente sus preceptos. Salomón ofrece á Hiram veinte ciudades: y envia su armada á Ophir, que le trae gran cantidad de oro.

1. Factum est autem cum perfecisset Salomon ædificium domus Domini, et ædificium

1. Sucedió pues, que habiendo Salomón acabado el edificio de la casa del Señor y del palacio

1 Acudiéndonos siempre, y ayudándonos este divino Señor en todas nuestras necesidades por un efecto de su bondad.

2 MS. 3 y FERRAR. *Estrenáron.*

3 Hizo consagrar por medio de los sacerdotes. Y lo mismo se ha de entender cuando se dice, que dedicó el templo, que santificó, etc.

4 En el átrio de los sacerdotes. El altar de bronce que servia para los holocaustos, estaba en la parte superior de este átrio, en frente de la puerta del Santo.

5 Véanse los *Númer. xiii, 22, y xxxiv, 8.*

6 Véanse los *Númer. xxxiv, 5.* Quiere decir, desde el extremo septentrional hasta el extremo meridional del reino.

7 La fiesta de la Dedicacion duró siete dias: y á esta sucedió inmediatamente la de los Tabernáculos, que tambien duró otros siete: y todos juntos fueron catorce dias, los de las festividades.

8 Al fin del dia octavo de la fiesta de los Tabernáculos, en el que se hacia la colecta. *Levit. xxiii, 36. II Paralipóm. vii, 9.* Este dia cayó en sábado aquel año.

9 El dia 23 del mes de Ethanim, ó séptimo. *II Paralip. vii, 10.*

regis, et omne quod optaverat et voluerat facere,

2. Apparuit ei Dominus secundò, ^a sicut apparuerat ei in Gabaon.

3. Dixitque Dominus ad eum: Exaudi orationem tuam et deprecationem tuam, quam deprecatus es coram me: sanctificavi domum hanc, quam edificasti, ut ponerem nomen meum ibi in sempiternum, et erunt oculi mei et cor meum ibi cunctis diebus.

4. Tu quoque si ambulaveris coram me, sicut ambulavit pater tuus, in simplicitate cordis, et in æquitate: et feceris omnia, quæ præcepi tibi, et legitima mea et iudicia mea servaveris,

5. ^b Ponam thronum regni tui super Israël in sempiternum, sicut locutus sum David patri tuo, dicens: Non auferetur vir de genere tuo de solio Israël.

6. Si autem aversione aversi fueritis vos et filii vestri, non sequentes me, nec custodientes mandata mea, et cæremonias meas, quas proposui vobis, sed abieritis et colueritis deos alienos, et adoraveritis eos:

7. Auferam Israël de superficie terræ, quam dedi eis: et templum, quod sanctificavi nomini meo, projiciam à conspectu meo, eritque Israël in proverbium, et in fabulam cunctis populis.

8. Et domus hæc erit in exemplum: omnis qui transierit per eam, stupebit, et sibilabit, et dicet: ^c Quare fecit Dominus sic terræ huic, et domui huic?

9. Et responderunt: Quia dereliquerunt Dominum Deum suum, qui eduxit patres eorum de terra Ægypti, et secuti sunt deos alienos, et adoraverunt eos, et coluerunt eos: idcirco induxit Dominus super eos omne malum hoc.

¹ En sueños como la primera vez.

² Estas promesas que hace Dios á Salomón parecen absolutas; pero si se sigue leyendo el texto, se ve que la duración eterna del templo dependía de la fidelidad de los Israelitas en guardar la ley de Dios. Mas su orgullo no les dejaba ver lo que por sí es tan claro; y así cuando JEREMÍAS les hacía presente esta condición, y les anunciaba la ruina entera de este templo, si no cesaban de ofender á Dios, le echaban de sí como un falso profeta, y un enemigo de la religión; JEREM. VII, 4; pero el suceso verificó la predicción del profeta. Las amenazas que hizo Dios á Salomón, por lo que miraban al templo material, no pueden aplicarse á la Iglesia universal de Jesucristo; porque su duración será eterna, mediando para esto una palabra y promesa del Señor absoluta, y sin restricción. Mas la experiencia de muchos siglos nos ha enseñado, que aunque la Iglesia universal no puede perecer; esto no obstante, puede suceder esta desgracia á las Iglesias particulares en castigo de los pecados de los pastores y de los pueblos. Aquellas grandes provincias del Oriente que recibieron las primeras la luz del Evangelio, el Egipto, la Syria, una gran parte del África, y mucha parte de los reinos del Norte, son otras tantas pruebas de la verdad de las palabras que pronunció Jesucristo: *Yo os declaro que el reino de Dios os será quitado, y que será dado á un pueblo que producirá sus frutos.* MATH. XXI, 43. Estas desgracias pueden sucedernos del mismo modo que á ellos, pues no podemos alegar mayor derecho á los dones de Dios. Quanto son mayores las luces y gracias que hemos recibido, tanto mas hemos de temer que nos castigue por el abuso que hacemos, despojándonos de ellas, y abandonándonos á nuestras tinieblas, y á la depravacion de nuestro corazón, si continuamos en despreciar las riquezas de su bondad y de su paciencia. El Señor nos está siempre amonestando como buen padre, para que le sirvamos como hijos fieles.

³ MS. A. En fasaña y en fablilla.

⁴ Todo esto se vió cumplido á la letra, y lo vemos hoy dia en el pueblo de los Judíos. Toda la disposicion y todo el aparato que concurre en el culto exterior, con que manifestamos la fidelidad de nuestro corazón, como los

^a Suprà III, 5. I Paralip. VII, 12. — ^b II Reg. VII, 12, 16. — ^c Deuter. XXII, 24. Jerem. XXII, 8.

real, y todo lo que habia deseado y querido hacer,

2. Se le apareció ¹ el Señor segunda vez, como se le habia aparecido en Gabaon.

3. Y le dijo el Señor: He oido tu oracion y tu plegaria, que has hecho delante de mí: he santificado esta casa, que has edificado, á fin de establecer en ella mi nombre para siempre, y mis ojos y mi corazón estarán allí todos los dias ².

4. Tú tambien si anduvieres delante de mí, como anduvo tu padre, con sencillez de corazón, y con rectitud: é hicieres todas las cosas, que te he mandado, y guardares mis leyes y mis mandamientos,

5. Estableceré el trono de tu reino sobre Israël para siempre, así como lo prometí á David tu padre, diciendo: No faltará varon de tu linaje en el trono de Israël.

6. Mas si obstinadamente os apartáreis vosotros y vuestros hijos, no siguiéndome, ni guardando mis mandamientos, y mis ceremonias, que os tengo prescritas, y os desviáreis para dar culto á dioses ajenos, y adorarlos:

7. Quitaré á Israël de la superficie de la tierra, que les di: y echaré lejos de mi presencia el templo, que he consagrado á mi nombre; é Israël vendrá á ser el proverbio, y la fábula ³ de todas las gentes.

8. Y esta casa será para escarmiento: todo el que pasare por ella, quedará pasmado, y silvará, y dirá: ¿Porqué el Señor ha hecho así á esta tierra, y á esta casa?

9. Y responderán: Porque dejaron al Señor su Dios, que sacó á sus padres de la tierra de Egipto, y se fueron tras los dioses ajenos, y los adoraron, y les dieron culto: por esto el Señor ha traído todo este mal sobre ellos ⁴.

40. ^a Expletis autem annis viginti postquam edificaverat Salomon durs domos, id est, domum Domini, et domum regis,

41. (Hiram rege Tyri præbente Salomoni ligna cedrina et abiegna, et aurum juxta omne quod opus habuerat) tunc dedit Salomon Hiram viginti oppida in terra Galilææ.

42. Et egressus est Hiram de Tyro, ut videret oppida quæ dederat ei Salomon, et non placuerunt ei,

43. Et ait: Hæcine sunt civitates, quas dedisti mihi, frater? Et appellavit eas terram Chabul, usque in diem hanc.

44. Misit quoque Hiram ad regem Salomonem centum viginti talenta auri.

45. Hæc est summa expensarum, quam obtulit rex Salomon ad ædificandam domum Domini et domum suam, et Mello, et murum Jerusalem, et Hesar, et Mageddo, et Gazer.

46. Pharaon rex Ægypti ascendit, et cepit Gazer, succenditque eam igni: et Chananeum, qui habitabat in civitate, interfecit, et dedit eam in dotem filia suæ uxori Salomonis.

47. Ædificavit ergo Salomon Gazer, et Bethoron inferiorem.

48. Et Baalath, et Palmiram in terra solitudinis.

49. Et omnes vicos, qui ad se pertinebant,

40. Y al cabo de veinte años ¹ despues que Salomón habia labrado las dos casas, esto es, la casa del Señor, y la casa del rey,

41. (Suministrando Hiram rey de Tyro á Salomón maderas de cedro y de abeto, y oro cuanto habia necesitado ²) entonces dió Salomón á Hiram veinte ciudades en tierra de Galilea.

42. Y salió Hiram de Tyro, para ver las ciudades que le habia dado Salomón, y no le agradaron,

43. Y dijo: ¿Con que son estas, hermano mio, las ciudades, que me has dado? Y las llamó tierra de Chabul ³, hasta el dia de hoy ⁴.

44. Hiram habia enviado además al rey Salomón ciento y veinte talentos de oro ⁵.

45. Esta es la suma ⁶ de lo que gastó el rey Salomón en la fábrica de la casa del Señor y de su casa, y de Mello ⁷, y en los muros de Jerusalén, y de Hesar, y de Mageddo, y de Gazer.

46. Pharaón rey de Egipto subió, y tomó á Gazer, y púsole fuego: y pasó á cuchillo á los Chananeos, que habitaban en la ciudad, y dióla en dote á su hija ⁸ la mujer de Salomón.

47. Por tanto Salomón reedificó á Gazer, y á Bethoron la de abajo ⁹.

48. Y á Baalath, y á Palmira ¹⁰ en la tierra del desierto.

49. Y fortificó todos los pueblos, que le perte-

edificios soberbios, los vasos de oro y de plata, los ornamentos preciosos, la bella armonia del canto, y la majestad de las ceremonias, no puede agradar al Señor, si no va acompañado y animado de un culto interior que se le da por la fe, la esperanza y la caridad y que se manifiesta en las buenas obras, y en la puntual observancia de sus mandamientos. S. AUGUST. in *Enchiridio*.

¹ Siete y medio se emplearon en el edificio del templo, y doce y medio en la fábrica de los palacios reales.

² MS. 7. *A toda su guisa.*

³ כַּבּוּל quiere decir: *tierra arenosa, gredosa.* Este terreno situado en la Galilea de las gentes, y vecino á los Estados del rey de Tyro, no parece que se comprendía en los límites de la tierra que Dios habia destinado para los descendientes de Abraham; y así Salomón no faltó á lo que Dios mandaba en su ley. *Levit. XXV, 23.* Se cree que fué conquistado por el mismo rey estando poblado de idólatras, los cuales por varios accidentes de la guerra fueron dispersos por varias provincias, ó llevados prisioneros. En el II de *los Paralip.* VIII, 2 se dice, que Salomón pobló de nuevo este mismo territorio enviando colonias de Israelitas.

⁴ Se conservaba aun el mismo nombre, en el tiempo en que fueron escritos estos Libros.

⁵ Que corresponden como á unos cincuenta y siete millones, y seiscientos mil reales de nuestra moneda. Véase *IV Reg. XVIII, 14.*

⁶ Esta suma de ciento y veinte talentos de oro que le envió Hiram, es la que gastó el rey Salomón en la fábrica, etc., con otras muchas riquezas y caudales que tenia de repuesto. El Hebréo: *Y esta es la causa del tributo que hizo subir* para fabricar: esto es, esta es la causa por la que impuso el tributo, etc., vv. 20, 21, y tambien la que enajenó de Salomón los corazones de todo el pueblo, que acudiendo á quejarse á Roboám su hijo y sucesor, que los despidió de sí con mucha dureza, rompieron por último en una declarada rebelion. *Infra XI, 27.*

⁷ Y del palacio que fabricó en Mello. Era antes un valle que habia entre el monte Sión y la ciudad de Jebús, que Salomón hizo terraplenar y allanar, poniendo en él edificios, y haciendo una grande plaza en donde el pueblo tuviese sus juntas. Véase el *libro II de los Reyes v, 9.* David dió principio á esta obra, y Salomón la acabó.

⁸ Véase en *José XVI, 10.*

⁹ La ciudad de Bethoron superior é inferior, como expresamente se dice en el II de *los Paralip.* VIII, 5.

¹⁰ En Hebréo: *Thamór*; nombre que conservó hasta el tiempo de las conquistas de Alejandro el Grande. Entonces se dió el de Palmira, y en lo sucesivo fué capital del reino de los Palmireos, célebre por el poder de Odenato, y el valor de Zenobia su esposa. El emperador Aureliano se hizo dueño de ella, la engrandeció, y dió su nombre; y cuando los Sarracenos se apoderaron del Oriente, le restituyeron su antiguo nombre de Thamór, que ha conservado siempre despues. No quedan de esta ciudad sino ruinas, que hacen conocer su grandeza y antigua magnificencia. Se han hallado en todos tiempos por aquellas inmediaciones un gran número de inscripciones, por la mayor parte griegas, y algunas en caractéres palmirios. Véase á *PLINIO, lib. V, cap. 25.*

^a II Paralip. VIII, 1.

A. T. T. II.

et erant absque muro, munivit, et civitates curruum, et civitates equitum, et quodcumque ei placuit ut aedificaret in Jerusalem, et in Libano, et in omni terra potestatis suae.

20. Universum populum, qui remanserat de Amorrhæis, et Hethæis, et Pherezæis, et Hevæis, et Jebusæis, qui non sunt de filiis Israël:

21. Horum filios, qui remanserant in terra, quos scilicet non potuerant filii Israël exterminare: fecit Salomon tributarios, usque in diem hanc.

22. De filiis autem Israël non constituit Salomon servire quemquam, sed erant viri bellatores, et ministri ejus, et principes, et duces, et præfecti curruum et equorum.

23. Erant autem principes super omnia opera Salomonis præpositi quingenti quinquaginta, qui habebant subjectum populum, et statutis operibus imperabant.

24. * Filia autem Pharaonis ascendit de civitate David in domum suam, quam aedificaverat ei Salomon: tunc aedificavit Mello.

25. Offerebat quoque Salomon tribus vicibus per annos singulos holocausta, et pacificas victimas, super altare quod aedificaverat Domino, et adolebat thymiama coram Domino: perfectumque est templum.

26. Classem quoque fecit rex Salomon in Asiongaber, quæ est juxta Ailath in littore maris Rubri, in terra Idumææ.

27. Misitque Hiram in classe illa servos suos viros nauticos et gnaros maris, cum servis Salomonis.

28. Qui cum venissent in Ophir, sumptum

1 Véase el cap. iv, 26, 27.

2 Y en la casa del bosque del Libano. Véase el cap. vii, 2, etc. Algunos sienten, que hizo tambien algunos edificios y fortificaciones en el monte Libano, por ser este un paso de mucha importancia para la Syria, que tenia debajo de su obediencia. II Paralip. viii, 3, 4.

3 Y lo eran todavía en el tiempo que se escribieron estos Libros.

4 Hiciese faenas propias de esclavos, ó que trabajase en sus obras.

5 En las tres fiestas solemnes y principales del año, que son la de Pascua, la de Pentecostés, y la de los Tabernáculos.

6 Ciudad de la Idumea, o de la Arabia desierta en la ribera del mar Rojo. Num. xxxiii, 35.

7 Los marineros y los pilotos. — 8 MS. 3 y 7. *Ommes mareantes, que sabian la mar.*

9 Son muchas y varias las opiniones que hay sobre la verdadera situacion de este lugar, que se cree y con razon haber sido poblado por Ophir hijo de Jectán. Genes. x, 30. Muchos Intérpretes antiguos no sin probabilidad ponen á Ophir en el Asia, en la península de Malaca, dando el nombre de *Chersoneso de oro* á la antigua Taprobanes, hoy conocida por Isla de Ceylán, y á los reinos de Siám, de Pegú, y de Bengala. Los autores de esta opinion se fundan, en que en todos tiempos los Etiopes han hecho un grande comercio por mar con los de la India: en que se hanaban en estas tierras todas las mercancías de que volvan cargados los navios de Salomón: y en que el viaje podia durar tres años. Porque saliendo los navios del mar Rojo, costeaban la Arabia, la Persia y el Mogól: despues rodeaban la península de la otra parte del golfo de Bengala, tomaban diamantes en Golconda, iban á cargar oro y rubies al Pegú, de allí á Sumatra, de donde volvan á subir lo largo del Chersoneso de oro hasta Siám, donde hallaban los colmillos de elefante. Pero los modernos en gran número con el obispo HUET se persuaden con mucho fundamento, que *Ophir* era una region situada á la costa oriental del África, y que especialmente se toma por la tierra de *Sophr*, ó *Sóphala* á los veinte y un grados de latitud austral: que por nombre de *Tharsis* se significan las costas occidentales de la misma África, y mas particularmente las tierras de España, que están á la embocadura del rio Guadalquivir, país de la antigua *Tarteso*: que la navegacion desde el mar Rojo, y Seno

a II Paralip. viii, 11.

nebian, y estaban sin muros, y las ciudades de los carros, y las ciudades de la gente de á caballo¹, y cuanto le pareció fabricar en Jerusalém, y en el Libano², y en todas las tierras de su dominio.

20. Todo el pueblo, que habia quedado de los Amorreos, y de los Heheos, y de los Pherezeos, y de los Heveos, y de los Jebuseos, que no son de los hijos de Israel:

21. Los hijos de estos, que habian quedado en la tierra, á quienes los hijos de Israel no habian podido exterminar: los hizo Salomón tributarios hasta el dia de hoy³.

22. Mas de los hijos de Israel dispuso Salomón que ninguno sirviese⁴, sino que eran hombres de guerra, y sus ministros, y oficiales, y capitanes, y comandantes de los carros y de la caballeria.

23. Habia quinientos y cincuenta inspectores de todas las obras de Salomón, que tenian subordinado al pueblo, y dirigian las obras señaladas.

24. Y la hija de Pharaón subió de la ciudad de David á su palacio, que le habia edificado Salomón: entonces edificó á Mello.

25. Ofrecia tambien Salomón tres veces⁵ cada año holocaustos, y victimas pacíficas, sobre el altar que habia edificado al Señor, y quemaba incienso delante del Señor: y el templo fué acabado.

26. Hizo tambien el rey Salomón construir una flota en Asiongabér⁶, que está cerca de Ailath en la ribera del mar Rojo, en la tierra de Idumea.

27. Y envió Hiram en esta flota sus siervos⁷ hombres inteligentes en la náutica⁸ y prácticos de la mar, con los siervos de Salomón.

28. Los cuales habiendo navegado á Ophir⁹,

indec aurum quadringentorum viginti talentorum, detulerunt ad regem Salomonem.

tomaron de allí cuatrocientos y veinte talentos de oro¹, y trajéronlos al rey Salomón.

CAPÍTULO X.

La reina Sabá viene á ver al rey Salomón; admira su sabiduría y magnificencia, y le hace muy grandes presentes.

1. Sed et regina Saba, auditá famá Salomonis in nomine Domini, venit tentare eum in ænigmatibus.

2. Et ingressa Jerusalem multo cum comitatu, et divitiis, camelis portantibus aromata, et aurum infinitum nimis, et gemmas pretiosas, venit ad regem Salomonem, et locuta est ei universa quæ habebat in corde suo.

3. Et docuit eam Salomon omnia verba quæ proposuerat: non fuit sermo, qui regem posset latere, et non responderet ei.

1. Y aun la reina Sabá², habiendo oído la fama de Salomón en el nombre del Señor³, vino á hacer prueba de él con enigmas⁴.

2. Y habiendo entrado en Jerusalém con un grande, y rico acompañamiento, con camellos cargados de aromas⁵, y de oro sin cuenta⁶, y de piedras preciosas, se presentó al rey Salomón, y le propuso todo lo que tenia en su corazón.

3. Y Salomón le declaró todas las cosas⁷ que le habia propuesto: no hubo cosa, que se pudiese encubrir al rey, y á la que no le respondiese.

Arábigo, costeando el África, y doblando el cabo de Buena Esperanza hasta las columnas de Hércules ó su estrecho, era muy conocida de los antiguos, como se puede ver en PLINIO, lib. II, cap 67, y otros autores. Y por último, que estas regiones eran abundantes de oro muy puro, y de los demás frutos, que llevaban estas flotas á la Palestina, como lo acreditan todos los geógrafos antiguos y modernos. Lo dicho basta ahora para nuestro propósito.

1 Que corresponden á mil trescientas setenta y ocho arrobas tres libras y dos onzas. En el II de los Paralip. viii, 18, se lee la suma de cuatrocientos y cincuenta talentos. Puede ser que los cuatrocientos y veinte, que se dicen en el libro de los Reyes, fuesen en oro puro, y los treinta restantes del libro de los Paralip. el importe de las otras preciosidades, y cosas raras que traian: ó tambien que estos treinta talentos se consumiesen en el equipaje y gastos de toda aquella flota.

2 Ciudad ó region en la Arabia feliz, que tomó el nombre de Sabá hijo de Regma, nieto de Chus, y biznieto de Cham: otros quieren que lo tomase de Sabá, hijo de Jectán, y nieto de Heber. Genes. x. Pero parece mas verisimil, que se llamó así de Sabá, hijo de Regma, y hermano de Dan, ó de Dedán. Porque en EZECH. xxxviii, 13, se juntan los dos nombres Sabá y Dedán. Véase tambien el Salm. lxxi, 10. Ni se opone á esto, que en S. MATHEO XII, y en S. LUCAS XI, es llamada *reina del Austro* ó del Mediodía, y se dice que vino de los últimos términos de la tierra. Porque la Arabia Feliz respecto de la Judea declina al Mediodía; y en frase de la Escritura las regiones distantes, que tenian por término la mar, se llaman los términos de las tierras ó del mundo, como se llama todavía en España el cabo de *Finisterra*. Todo lo cual no puede convenir á la Etiopia, que está en el África bajo de la línea equinoccial, ni allí se ha conocido ciudad ó region con el nombre de Sabá, de que se haga mencion en la sagrada Escritura, ó en algun otro escritor. Fuera de que los presentes de oro, de plata, de aromas y de piedras preciosas, que hizo esta reina á Salomón, se hallan mas fácilmente en la Arabia Feliz, que en la Etiopia. Véase S. JERÓNIMO in cap. xl *Isaie*. Jesucristo alabó la solicitud de esta reina en pasar á oír la sabiduría de Salomón, dando en rostro al mismo tiempo á los Phariseos, de que teniendo en medio de ellos á aquel, de quien Salomón solamente era sombra y figura: que le veian con sus ojos, y eran testigos de sus milagros, convidándolos á recibir su luz y gracia; se obstinaban en no querer escucharle. S. LUCAS XI, 31. Pero si los Judíos son culpables por haberle desechado, aunque no le conocian, ¿qué excusa podrán tener los que haciendo alarde de conocerle, rehusan escuchar las palabras de vida eterna, que él les anuncia? Hebr. II, 3.

3 Unos juntan estas palabras con las que preceden, y las dan este sentido: Habiendo oído hablar de la grande reputacion que Salomón se habia adquirido por todo lo que hacia en el nombre, ó á gloria del Señor. Y este sentido está expreso en la version de los LXX. Otros las unen con las que siguen: *Vino en el nombre del Señor*, esto es, por particular movimiento é inspiracion del Señor. Y de aquí es sin duda, que muchos Padres é Intérpretes sienten, que por este medio la habia traído á su verdadero conocimiento, para que fuese una viva imágen de la Iglesia de Jesucristo, y de la vocacion de los Gentiles.

4 MS. 3. *Con adevinanzas*. Acostumbraban los pueblos orientales hacer prueba de los ingenios con cuestiones y preguntas obscuras, proponiendo premios á los que las desatasen con expedicion. De lo cual tenemos un ejemplo en las bodas de Samsón. Judic. xiv, 12. Es probable que las cuestiones, que propusiese á Salomón la reina Sabá, fuesen ya de politica ya de cosas naturales, etc.

5 MS. 7. *De safumerios*. — 6 Lo que es una de aquellas expresiones, que llamamos hiperbólicas.

7 *Verbum, sermo*, por *res*, es un hebraismo, que se usa mucho en la Escritura.

a II Paralip. ix, 1. Matth. xii, 42. Luc. xi, 31.